

Pro Dignidad Estudiantil dirige un manifiesto a los estudiantes

La extiende a la opinión pública del país. Cree que las profesoras tienen que dar fin a la crisis

Los líderes del movimiento Pro Dignidad Estudiantil han dirigido a los estudiantes universitarios y a la opinión pública en general un manifiesto, en el que se refieren a todo el proceso último, señalando que es el profesorado el que tiene que intervenir para dar una solución definitiva a la actual crisis universitaria y destacando que de las medidas que el Consejo tiene para garantizar eficazmente el orden depende exclusivamente que haya o no el problema fuera de orden.

De aquí el manifiesto en cuestión: "A los estudiantes universitarios y a la opinión pública: Ante la progresiva deteriorada de los grupos estudiantiles que luchaban la Cúspide Universitaria de transidos y orgullo para algunas localidades ciertas y convencer que el cuadro triste de desorden político existente entre el alumnado universitario, repudiado por instituciones que en su mayoría sólo luchaban con propósito de lucro y vanidad y que jamás se preocupan de cambiar las leyes sociales y doctrinas de la Universidad, que por las aprovechadas injustamente para beneficiar a pocos, ante el repudiar los beneficios producidos por la cadena ininterrumpida de sucesos incluídos ocurridos en nuestra máxima centro de cultura durante los últimos años, que tanta historia deprever se pretenden intelectual y moral, según el Movimiento Pro Dignidad Estudiantil respaldado en sentir por la Cúspide sus propios líderes.

Desde los primeros instantes nos dispusimos a lograr este triunfo mediante unas elecciones democráticas, pero esas fueron impedidas por la FEU alegando diversos pretextos. Primero fue el punto B, más tarde la petición de "voto secreto y estudio en silencio", más la idea fue siempre la misma: el plan totalitario de impedir unas elecciones que salieran adelante. Por eso estamos dispuestos a amedrentar las cosas usando de todos los medios, incluso las gestas, como se vio claramente en la histórica mañana del sábado 10 de diciembre. Ahora, el período "voto secreto", como período previo, planteara una reforma estatutaria que tardaría meses.

La jornada del 10 de diciembre ha servido para muchas cosas. Ha puesto punto final al reinado del terror de los grupos armados en la Universidad. Ha despertado a la masa estudiantil que nuestra república afirma de que la "guerra" sólo es producto de la impunidad, era rigurosamente cierta. Demuestra que las declaraciones públicas, repetidas sin parar alguna durante los tres días precedentes, los sucesos acontecidos durante la tarde y noche del día 9 de diciembre y la exhibición sangrante de armas la mañana de las elecciones ha sido encaminada a amedrentar al estudiantado. Sin embargo, observo en vuestras reacciones, en general desde del recinto universitario y en fuentes rechazadas violentamente, algunas que sólo a los líderes dirigentes de la FEU a reñir públicamente que tenían la prueba fehaciente y que se sentían repudiados y derrotados por la mayoría estudiantil. Por otra parte, una vez más nos orgullo de la derrota con que nuestra revolución, luchamos y luchamos, derrotados dignamente el derecho al sufragio, especialmente Juan Aguayo Gómez.

Entre hechos tan relevantes por sí mismos, es sólo un poder ser relatados con galantería, con que ya forman parte de la memoria de la masa que vive en los culpables de los sucesos del 10 de diciembre, a los di-

rectores que quieren propiamente por la fuerza en una dirigencia ya inconstante democráticamente.

El 10 de diciembre la convención y una parte muy respetable y numerosa del profesorado, de que ya los estudiantes están dispuestos a aceptar, a través de las urnas, la solución basada de una mínima moralización e impuso. Nosotros no sólo estamos orgullosos de haber estado siempre con el deber que nuestra conciencia nos imponía, sino también de haber respondido a lo que esperamos de nosotros la opinión pública, el estudiantado y el profesorado digno que cuando la desconfianza existente, desde largo tiempo, entre la masa estudiantil y los que nos derrotó a representantes.

De este profesorado la nación y el estudiantado esperan ahora una actitud valiente y decidida para rescatar la autoridad moral de los organismos de gobierno universitario, que ha sufrido las consecuencias de un largo período de desconfianza, tolerancia y complacencia en algunas cosas, con las medidas que anteriormente se han estado imponiendo en la Universidad.

A partir de aquí, Pro Dignidad Estudiantil quiere repetir una vez más, que no cree en la posibilidad de salir de la actual emergencia universitaria, sin evitar el principio de la autoridad legal del Consejo Universitario y que si esas instituciones en la autoridad moral de éste, por la indisciplina pública y política cometida de algunos de sus miembros, en hechos delictivos y condenables, es el propio profesorado digno, quien tiene que intervenir en este punto para contribuir a una solución. Aquí está, cuando la viene de que se salve la Universidad para siempre. Si los profesores no se ponen a la altura de las circunstancias y dejan pasar esta hora histórica, frustrada la oportunidad de cumplir su autoridad legal con la autoridad moral, para contribuir al movimiento de restitución universitaria por diversos medios y vías.

Las clases comenzaron el día 9 de enero, y Pro Dignidad Estudiantil atenta, buscando los pretextos y disposiciones legales del Consejo Universitario. Pero no estamos inquietos en modo alguno con la posible suspensión del Curso 1947-1948. Si como ha señalado el Consejo Universitario una mínima revuelta, en parte ajena a la Universidad, puede provocar desórdenes y tumultos, no entendamos por qué el Consejo amenaza con cerrar el curso, dejando así en manos de sus mismos la suerte de miles de estudiantes. Tal cosa sería reaccionar inhumanamente a los millones de alumnos que tienen empeño en no perder el año, pero a los ex dirigentes de la FEU por los imparte. Esperamos que no sea de ver una simple amenaza ya que con ella no se amedrenta a la prensa, política, sino que se demuestra la impunidad de la gran masa del estudiantado que quiere la respetada del curso.

Si las garantías para el mantenimiento del orden que se van a poner en práctica son las mismas que fundaron el 10 de diciembre, los resultados serán idénticos. Lo que se impone es una política responsable de las autoridades universitarias que haga imposible, en la práctica, la repetición del espectáculo que impudencia pública dar los directores de la FEU en la mañana del 10 de diciembre.

De las medidas que el Consejo tiene para garantizar eficazmente el orden deseado, pues, exclusivamente que haya clases a su.

Pro Dignidad Estudiantil.